**LA NIÑEZ IV – LAS ESCUELAS.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 06 de Abril de 2004.

1. Es conveniente leer a los niños en las escuelas algunos textos en lenguas desconocidas, observando cómo se capta un idioma desconocido. La mano se adapta fácilmente a los objetos conocidos. La conciencia captará fácilmente los sonidos familiares del pasado. Cuántas observaciones útiles se podrían hacer con facilidad! El Yoga enseña constantemente este estado de alerta gozoso. Agni Yoga, 248.
2. Es esencial examinar los programas en las escuelas y fortalecer la línea del auténtico conocimiento. La superstición lleva a la gente hacia los resquicios del terror. Este fortalecimiento del pensamiento escolar debe ser atendido inmediatamente, de otra manera otra generación descerebrada desgraciará al planeta. Las ciencias naturales deben aumentar su conocimiento sobre la importancia de este término. La biología, la astrofísica, la química, atraerán la atención del cerebro del más pequeño de los niños.

¡Permítales a los niños la oportunidad de pensar! Comunidad de la Nueva Era, 157.

1. Vergonzosa es la tierra donde los maestros viven en la pobreza y con necesidades. Vergonzosos aquellos que saben que los profesores de sus hijos pasan necesidades. El no preocuparse por los profesores de las futuras generaciones no sólo que es una desgracia para una nación sino que es una marca de su ignorancia. ¿Podrá uno confiarle un niño o niña a un ser con depresión? ¿Podrá uno ignorar las emanaciones creadas por el dolor? ¿Podrá uno quedarse impávido sabiendo que un espíritu con depresión no puede inspirar entusiasmo? ¿Podrá uno considerar la enseñanza como una profesión insignificante? ¿Podrá uno esperar un espíritu iluminando en niños y niñas si la escuela es un lugar de humillación y afrenta? ¿Podrá uno percibir alguna señal de construcción durante el crujir de dientes? ¿Podrá uno esperar los fuegos del corazón cuando el espíritu es silente? Así Yo digo, así Yo repito que la nación que ha olvidado a sus maestros ha olvidado el futuro. No perdamos ni un solo minuto en dirigir el pensamiento hacia la alegría del futuro. Y asegurémonos que los profesores sean los miembros más valiosos de las instituciones del país. Ha llegado la hora en que el espíritu deba ser iluminado y que pase con júbilo por el conocimiento. ¡El Fuego está en el umbral! Mundo Ardiente I, 582.
2. La educación tanto en la escuela primaria como en la secundaria debe ser la misma tanto para los hombres como para las mujeres. Es inadmisible imponerles a los niños alguna especialidad, cuando estos no son capaces de definir sus aptitudes. Es suficiente empezar en la escuela secundaria a trazar nuestros programas de acuerdo a las habilidades del estudiante. Así puede uno planificar la educación de los niños que no pueden todavía expresar sus capacidades innatas. Es muy importante que el programa sea el mismo para ambos sexos. Esto solo eliminará una actitud dañina hacia los sexos. Mundo Ardiente II, 59.
3. El soborno debe ser erradicado por todos los medios, pero uno no puede confiar en las medidas punitivas. Estas medidas no ayudan en casi nada. En las lecciones de ética en las escuelas se debe afirmar el pensamiento que el soborno no es compatible con la dignidad del ser humano. Uno debería observar muy atentamente el momento en que estos síntomas empiecen a aparecer. Junto al soborno, con un gran descaro está el incumplimiento del deber. Este crimen es aprendido a muy temprana edad y la única forma de contraatacarlo es empezando en la niñez. Dejemos que los niños se acostumbren al trabajo de los adultos. La calidad de la labor creará la comprensión del deber. Toda negligencia, todo olvido y evasión podrá ser condenado únicamente en el corazón. Mundo Ardiente II, 71.
4. Entre las materias principales se debería incluir el de la naturaleza de las cosas. Esta debe ser descrita hermosamente en toda su realidad; hay que demostrar la sucesión de los mundos con todas las comparaciones científicas. No sólo que la religión no debería contradecir dicha exposición de los fundamentos sino que, por el contrario, debería asistir a través de sus más antiguas alusiones. El estudio de la naturaleza de las cosas servirá como el umbral de la comprensión de la Ética Viviente. Uno debe darse cuenta porque son indispensables el honor, la dignidad y todas las otras elevadas cualidades humanas. Desde los años más tempranos de la niñez se debería escuchar de los Mundos Sutil y Ardiente; ellos deben entender el principio de la Jerarquía y del Bien. Mientras más pronto se les diga a ellos sobre la Jerarquía y otras verdades, será mucho más fácil recordar el conocimiento anterior. El concepto de Dios en toda Su grandeza es clarificado a base de la Jerarquía. Únicamente así el Concepto Más Elevado emergerá de la abstracción y se mezclará con toda la Existencia.

Es necesario que los Líderes y los gobiernos sepan cómo incrementar la comprensión de la Representación Más Elevada. Es necesario que las escuelas representen a la Existencia en toda su grandeza. Mundo Ardiente II, 188.

1. El Sol Ardiente es invisible, así como hay grandes cuerpos celestiales que también son invisibles. En las escuelas se debería explicar lo insignificantemente pequeño que es nuestro campo de visión. Sólo así será posible convencer a la humanidad que mientras es divina en su corazón, en el cuerpo está sujeta a todas las limitaciones. Sólo así los niños y niñas entenderán de lo que ellos se deben de preocupar. Ellos se desconciertan ante aquello que continuamente late en sus pechos. Mundo Ardiente II, 238.
2. Los sueños-despiertos deben transformarse en disciplina del pensamiento. Los sabios de la antigüedad aconsejaban a las madres a contarle a sus niños cuentos de héroes y familiarizarlos con las mejores canciones sobre grandes hechos. ¿Será posible que en hoy en día la humanidad desee renunciar a estos sabios consejos? El Mundo Ardiente, ante todo, está abierto a los héroes – a aquellos que tienen éxito. Mundo Ardiente II, 428.
3. Te encontrarás inevitablemente con cierto tipo de persona que vuela a la ira con la mera mención de los Maestros. Ellos están prestos a confiar en cualquier especulación despreciable de la bolsa de valores, ellos están prestos a creer en cualquier timo, más para ellos la idea del Bienestar Común no es admisible.

Mira intensamente a las pupilas de esas personas. Allí encontrarás una sombra evasiva y ellos no podrán sostener tu mirada. Ellos son dugpas escondidos. Muchas veces ellos son más peligrosos que sus colegas más visibles.

Aun si se les enviará una bolsa de dinero, ellos se acordarán de un deudor no existente. Si se les salva de la ruina, su gratitud irá a la policía. Aún si uno trajera a estas personas aparentemente bien intencionadas a las fronteras de Nuestra Morada, ellos declararían que lo que ven es un espejismo. Se podría pensar que esto se debe a la ignorancia, más la razón es mucho peor.

¡Cuídate de ellos! Principalmente, protege a los niños. Ellos son la causa de las muchas enfermedades de los niños. Ellos encuentran acceso a las escuelas. Para ellos los hechos históricos y la ley del conocimiento no existen. Al encontrarte ante un niño enfermizo pregúntales sobre la calidad de sus maestros.

Justo ahora, cuando un tiempo importante se acerca, es necesario desinfectar la mayor cantidad de niños que sea posible; ellos serán los que pensarán sobre las ciudades del futuro. Se les debe dar un libro con la verdad sobre los santos héroes del Bien Común, más todavía no se ha escrito ese libro. Los libros infantiles son falaces, sus juguetes son espurios, las sonrisas de sus tutores son falsas. ¿Cómo es posible esperar veracidad cuando constantemente están entre tanta falsedad?

Recomiendo se dedique tiempo a los niños. Permítanles que lleven las piedras y la madera para sus ciudades.

He hablado para tu información sobre los secretos de los dugpas; pero ustedes mismos no necesitan prestar atención a ellos, al igual que para todo trabajador luchador, ellos son meras partículas de polvo.

Pero si les enseñas a tus niños Nuestro Domicilio, ellos caminarán felizmente por todos nuestros laboratorios y observatorios. Nuestros espejos prismáticos les darán una felicidad inolvidable; porque ellos aman todo lo real y Nosotros Mismos luchamos por la Verdad.

¡Dale a los niños sólo los objetos reales y verdaderos! Iluminación, III: V: 19; Hojas del Jardín de Morya II, 340.

1. La niñita cargando el pesado volumen de la Biblia en las cámaras del lujo aparece como la creadora de un nuevo Mundo. La pequeña quien bajo el cielo azul percibió al Maestro de la Luz es la destructora de la mazmorra de la obscuridad. Cuando el espíritu de una niña pequeña puede sentir a los Hermanos de la Humanidad, entonces el nombre de este espíritu es una espada portadora de luz. Cuando, desde la niñez, el espíritu ha podido sentir que los Hermanos de la Humanidad regeneran aquello que existe, entonces este espíritu lleva el nombre de portadora de luz. Nosotros apreciamos mucho a los líderes espirituales entre los niños. Jerarquía, 24.
2. La imaginación es el resultado de la acumulación de las experiencias. Esto es suficientemente conocido. Pero podría existir una vasta acumulación y no obstante, en lugar de imaginación podría haber únicamente evidencia de deseos lujuriosos e irritación. Afirma que la imaginación no puede formarse a sí misma sin la participación del corazón. De aquí que, los creadores interiores o exteriores serán aquellos que han correlacionado sabiamente las acumulaciones con una manifestación de los fuegos del corazón. Así hablemos con los niños en las escuelas, para que ni una de las afirmaciones de la Enseñanza sea considerada abstracta. Corazón, 196.
3. Se deberían introducir lecciones sobre las causas y efectos en las escuelas. Que el profesor proponga una causa y los estudiantes piensen acerca de los efectos. En conversaciones semejantes deberá haber también una demostración de las cualidades de los estudiantes. Sí es posible imaginar muchos efectos de una sola causa. Únicamente una amplia conciencia percibirá cuales son los efectos que corresponden a todas las concomitantes circunstancias. Uno no debería consolarse por el hecho que hasta un sencillo campesino puede calcular la fecha de la cosecha. La manifestación de las corrientes cósmicas y de los conflictos mentales es mucho más complicada. Desde la niñez en adelante, que los jóvenes se acostumbren a los efectos complicados y a la subordinación respecto de los pensamientos espaciales. No debería suponerse que los niños necesitan tener una protección erigida en contra de sus pensamientos. Hermandad, 144.
4. Se debe introducir una asignatura en las escuelas – la síntesis de las ciencias. En ella los estudiantes percibirán lo estrechamente conectadas que están muchas ramas del conocimiento. ¡Ellos verán lo grande que es el círculo de la ciencia! Los estudiantes percibirán que todo científico está en contacto con toda una serie de departamentos científicos. Si éste no puede comunicarse completamente con ellos al menos debería entender sus problemas. Al conocer la síntesis, los estudiantes serán capaces de seleccionar más conscientemente sus propias actividades científicas. No olvidemos que hasta el momento esta elección ha sido extremadamente fortuita, con frecuencia, como producto de la tradición familiar. Asimismo, el estudiante dejaría de pasar desamparadamente a través de materias escolares desconectadas sin comprender precisamente por qué estas asignaturas son necesarias. En el estudio de los idiomas usualmente no ha sido señalado cuáles son las ventajas de éstos. En consecuencia, con frecuencia se ha notado una torpe actitud hacia el aprendizaje. Esto no ha sido producto de la ociosidad sino simplemente falta de conocimiento del significado y meta de la asignatura. Asumiendo que cada asignatura científica tenga una introducción atractiva, la síntesis de la ciencia iluminará incluso hasta la conciencia más pobre y la guiará hacia el trabajo. No se debería pensar que dicha síntesis puede ser absorbida sólo por adultos. En realidad, en sus primeros estudios, es especialmente fácil para los niños asimilar visiones más amplias. Por supuesto, la exposición de esta síntesis debe ser atractiva. Hermandad, 426.